

Dar Sacrificadamente

Por: Randy Howard

Recientemente regresé de Indonesia, donde fue impactado por una verdadera ilustración de la vida sobre lo que es dar sacrificadamente. Y dado a que he aprendido a que Jesús frecuentaba usar ilustraciones comunes a Su alrededor para compartir alguna verdad divina, es que deseo compartir esta ilustración. Estoy seguro que esta familia se compara a la viuda pobre que dio dos blancas como ofrenda en el templo (Marcos 12:42).

Resulta que me invitaron a almorzar en la casa de un pastor mientras estaba en Indonesia. El Supervisor Nacional era el anfitrión y me llevó hasta la casa de este pastor. Para mi sorpresa, cuando llegamos y miré adentro de la casa, vi algunas 40 cabezas y entendí que había un grupo de personas allí. Me volteé hacia el Supervisor y le pregunté quiénes eran ellos. Su respuesta fue que eran algunos huérfanos víctimas de un reciente terremoto en una de las Islas de Nias.

Mi sorpresa se tornó en asombro cuando entendí toda la situación. Después del terremoto en el 2005, el pastor Zandrato de Medán, Indonesia, fue movido a compasión por los niños que se habían quedado desamparados. Miles de personas murieron en el terremoto, deslices de lodo y a causa de algunos edificios que colapsaron. Miles de niños fueron sacados de entre los escombros, quedándose huérfanos en medio de esta crisis.

El pastor Zandrato fue quebrantado con la carga de la necesidad de estos niños, y junto a su esposa decidieron comenzar un orfanato en su propio hogar. Allí les proveerían cuidado y amor

cristiano a cuantos niños les fuera posible. Descubrí que habían 60 niños viviendo con la familia del pastor Zandrato, en su hogar. Frente a mi estaba una verdadera ilustración de la vida donde una familia había escogido responder al llamado de dar sacrificadamente.

Mientras cantaba con los niños y recorría la casa, estaba atónito ante este acto de compasión y sacrificio. La casa tiene tres habitaciones cuyo tamaño no creo que excedan los 13 pies cuadrados. Me dijeron que en cada habitación duermen 15 niños. No vi donde el pastor, su esposa, su hija de 20 años de edad e hijo de 10 años. duermen. Imagínese a un pastor que usa su hogar para tener los servicios de la iglesia. Esto en sí es una ofrenda significativa, y encima de eso añádale 60 niños que se mudan con su familia. La disposición de este hombre causó una gran convicción en mí: su disposición a dejar la privacidad, el confort, las finanzas, intimidad de la familia, y así sucesivamente, para proveerle un lugar a estos niños que lo perdieron todo en un desastre.

Mientras estuvimos allí, todos los niños fueron alimentados. ¿Se podrá imaginar cambiar servir la cena de cuatro a 64 personas? La esposa dirigió los preparativos. La hija parece ser la maestra y líder de música de los niños, y ellos cantaron con gusto, sonriendo y danzando. Créanme que esto fue un testimonio poderoso sobre la maravillosa familia de Dios que está alrededor del mundo. Indudablemente, la familia Zandrato sobresale en su fe al ser la mano extendida de Dios, y son un testimonio de esta clase de acercamiento simple y sacrificado en que se vive el llamado de Cristo.